

Reconciliación



M RICARDO
MONREAL



Reconciliación por México



Necesitamos reconciliar a México.

Reconciliar a nuestro país es luchar para que cada persona se sepa valorada y necesitada por la sociedad, y hacer de la diversidad nuestra herramienta, para ser personas más productivas y creativas.

Reconciliar a México es asegurar que la injusticia que arrastramos en la forma de desigualdad y precariedad se sane con un Estado que no se limite a ayudar a las personas en situación de pobreza, sino que cambie las condiciones para eliminar la pobreza.

Un México reconciliado se organiza como un solo frente, para rescatar nuestra vida cotidiana de la violencia y del crimen, que cada vez nos separan más y nos aíslan en ansiedad y prevenciones.

Reconciliar a nuestro país es lograr que todas y todos tengamos la posibilidad de desarrollar y ampliar nuestras competencias con estudios, cursos y certificaciones, independientemente de nuestra edad. Es aprovechar el potencial tan grande que tiene cada sector que impulsa nuestra economía, para destacar en el mundo. Eso significa generar los empleos que ahora están buscando jóvenes, mujeres, adultos mayores y demás personas en cada lugar de México. Es unir nuestras capacidades con oportunidades.

Reconciliación real es tener la tranquilidad de que los momentos difíciles de la vida no se convertirán en una amenaza de pobreza. Es no tener miedo de la exclusión, y saber que existe sustento del Gobierno para lograr la inclusión.

México necesita de ti. Tu participación en nuestra sociedad contribuye a fortalecer el país que queremos.

Mexicanas y mexicanos de nuestras ciudades, costas y campos; de la sierra y la selva; de cada género, tono de piel, etnia, religión

y creencias; de todas las edades y preferencias sexuales; de cada convicción política; de todos los sectores: iniciativa privada, sociedad civil, medios de comunicación, servidoras y servidores públicos, ¡iniciemos ya el diálogo y la colaboración que marquen el camino hacia nuestra reconciliación!

Con el Plan de Reconciliación por México proponemos una ruta común que nos conduzca a una nación próspera con justicia social. Te invito a unirte. Tus ideas, propuestas y experiencias darán fuerza a nuestro propósito.

Todas las personas queremos tener una vida en la que nos sintamos percibidas como valiosas por nuestras y nuestros cercanos y por la sociedad. Una vida en la cual podamos desarrollarnos libremente, aprender, tener un trabajo con sentido y en el que aportemos lo que mejor sabemos hacer. Deseamos una vida con esas oportunidades que nos hagan pensar en el futuro con esperanza y sin preocupación.

Todas y todos sabemos que México cuenta con lo necesario para ofrecer eso y más. Y, sin embargo, no es la realidad que tenemos. Aún.

Esto genera frustración, y es comprensible. Pero no nos volteemos unos contra otras. No nos descalifiquemos. Así como la división y la distancia entre sus habitantes va creciendo, México se va debilitando. Su potencial disminuye y nuestra diversidad espléndida se aplasta bajo la idea de que pertenecemos a grupos opuestos: buenos y malos, correctas e incorrectos, quienes están a favor o quienes están en contra.

No somos de grupos opuestos. Somos México.

Podemos lograr el país que queremos. Es posible hacerlo, si dejamos de luchar entre nosotros para, en conjunto, luchar por avanzar.

Salgamos ya de los estereotipos que nos encasillan y que impiden ver todo lo que somos y todo lo que podemos conquistar. Somos un pueblo con una capacidad extraordinaria para enfrentar retos y crear nuevos caminos. Detrás de nuestras diferencias y de la insatisfacción con nuestra situación, sabemos que no podemos tener un país más fuerte si descontamos y desvaloramos a grupos enteros de la población.

Queremos la reconciliación por un México:

Inclusivo.

Por un México unido, no dividido

México es uno de los países con mayor diversidad cultural en el mundo, y en él coexiste una gran cantidad de grupos sociales con distintas circunstancias, características e identidades. Esta enorme diversidad tendría que ser nuestra fuente de orgullo, inspiración y fortalecimiento; sin embargo, no es así.

Vivimos un momento en el que la diversidad se utiliza para crear división en lugar de unión. Se inventan enemigos donde antes había amigos; se genera rechazo donde podría haber convivencia, y se pronuncian descalificaciones en lugar de opiniones. Estamos polarizados.

El Plan de Reconciliación por México surge de la urgencia de frenar ya la percepción de que no podemos vivir en unidad. Gobernar responsablemente para todas y todos empieza con reconocer el valor y la igualdad de las personas y los grupos culturales y sociales de la nación.

Unir a México en su diversidad es crear una sociedad incluyente, dinámica y productiva. No obstante, existen grupos que siguen enfrentando exclusión, discriminación y desvaloración.

Tenemos una historia en la que ser mujer conlleva estar en una situación de mayor pobreza, tener empleos peor pagados y contar con menor acceso a salud, educación y poder. Esta exclusión sistemática se acompaña por abusos y por la normalización de la violencia en contra de las mujeres.



En los años recientes, grupos liderados por mujeres jóvenes lo han logrado hacer aún más visible, pero a pesar de que hay avances importantes, también hay mucho por hacer para que en nuestra cultura se fomente la igualdad de género en lugar de impedirla.

También sigue habiendo una brecha dolorosa entre la inmensa importancia que tienen los pueblos indígenas y afroamericanos para la nación y la realidad que enfrentan, de pobreza y falta de visibilidad. A la vez, el esfuerzo de la vasta comunidad LGBTTTIQ+ por participar en la sociedad se vive a través de rechazos, estereotipos y violencia. Esto es similar a lo que padece uno de cada cuatro mexicanos y mexicanas que tiene una discapacidad física o mental.

Estos grupos representan la mayoría de nuestro país. Forman parte de la esencia de nuestro valor, de nuestra historia y riqueza cultural, lo que nos hace destacar como un país con una diversidad espléndida. No es aceptable que una sola mexicana o un solo mexicano, por sus características o circunstancias, deba tener una vida más difícil y con menos oportunidades.



Colaborativo.

Las mejores soluciones surgen del trabajo conjunto



México tiene la gente, los recursos y los medios para ser un país justo, rico y sólido. Sin embargo, la polarización y la distancia se extienden por el territorio nacional, con el riesgo de causar retrocesos en lugar de progresos. Se está sembrando una idea equivocada de que la ganancia de un grupo necesariamente significa la pérdida de otro. Con ello, la división y desconfianza nos alejan y generan distancia entre el Gobierno y la población.



No obstante, la cercanía asegura que todas y todos sean escuchados y que la política y los programas gubernamentales se desarrollen con comprensión de las realidades y necesidades de la gente. Colaborar es valorar la diversidad y reconocer que la necesitamos para generar las mejores soluciones a los problemas que enfrentamos.

El Plan de Reconciliación plantea un Gobierno colaborativo, con una variedad de iniciativas de participación social y cooperación con la iniciativa privada, la sociedad civil, los medios de comunicación y entre los partidos políticos.



Bajo esta premisa de colaboración, el Plan de Reconciliación insistirá en la apertura y transparencia incondicionales en todos los procesos públicos. De esta forma, el diálogo democrático se volverá confiable y efectivo y permitirá hacer realidad nuestra visión compartida de México.



Justo.

México, una potencia con justicia social

No existirá una reconciliación real de México hasta que toda su gente tenga un piso parejo, y avance en la misma dirección hacia un futuro que nos reconforte.

Venimos arrastrando una historia de desigualdad e injusticias. Tenemos que seguir actuando para erradicar la pobreza y la inequidad de oportunidades, pero no se puede reparar la injusticia con compensaciones temporales. Necesitamos crear un país con una justicia social que perdure.

Por ello, el Plan de Reconciliación por México plantea un Gobierno económicamente responsable, que haga posible, para todas y todos, la realización de nuestras aspiraciones a una vida mejor.



En el centro de ese gobierno, se dará una lucha incansable contra la corrupción, que sigue robando los recursos de la población y profundizando su desigualdad.

Asimismo, el Plan de Reconciliación por México plantea convertir el empleo en prioridad y fortalecer la educación desde una visión de las necesidades del futuro y con la misma calidad y condiciones para cada área del país.



Se trabajará con firmeza para asegurar que la salud esté al alcance de todas y todos y que el Estado sustente a la gente en momentos críticos de la vida, entre otros beneficios, con un seguro de desempleo, vínculos con la iniciativa privada y cursos de certificación, que aumentarán las oportunidades de conseguir un empleo formal o tener un ingreso mayor.



Todo ello, en combinación con los apoyos sociales que existen actualmente, incluyendo la pensión para personas adultas mayores, lo que hará posible una justicia social sólida y perdurable. Este enfoque será determinante para crear las condiciones favorables para el desarrollo económico y el empleo. Será necesaria también una reforma fiscal, que asegurará el equilibrio entre la generación de fuentes de trabajo y el sustento social, para que todas y todos sean incluidos y tengan las mismas oportunidades.



Con ello, México será un país donde el lugar de nacimiento, el ingreso, género o tono de piel ya no decidirá el destino.

Seguro.

La inseguridad divide; recuperemos nuestra vida en común

La inseguridad en México está limitando nuestra vida de una manera alarmante. La mayoría de la población ha dejado de salir a ciertas horas, de ver a amistades y familiares y, más aún, por las noches. Se cancelan planes culturales y se toman precauciones en cada momento del día. Niñas y niños practican en las escuelas, técnicas para salvar sus vidas ante la violencia. Desconfiamos al ver que alguien desconocido necesita ayuda. Es decir, planeamos nuestra vida siempre tratando de evitar que algo nos suceda o a las personas que queremos.

Todas y todos estamos afectados de alguna manera. Por necesidad, la población mexicana se ha adaptado a una situación inaceptable, como si fuera normal. Se requiere más para escandalizarnos, se necesita menos para que sacrifiquemos otra parte más de la vida que antes disfrutábamos en la cotidianidad.

El Plan de Reconciliación por México plantea que, con urgencia, se restablezca un diálogo público, abierto y sonoro sobre las consecuencias de la inseguridad en cada aspecto de la sociedad y de nuestra vida. Inicia con reconocer que la estrategia actual de seguridad no está dando los resultados esperados y se requiere una revisión profunda. Incluye las acciones necesarias para desmilitarizar a nuestro país y para cambiar la impunidad vergonzosa, que profundiza aún más el daño.

Dar una justa dimensión a las consecuencias de la inseguridad y evidenciar su gravedad también forma parte de un importante reconocimiento del valor de todas las vidas



perdidas, así como de los millones de mexicanas y mexicanos cuya existencia cotidiana se determina por la inseguridad. En el Plan de Reconciliación por México esto se concretizará fortaleciendo el acompañamiento a las víctimas y a las iniciativas de la sociedad civil, que buscan hacer una diferencia a nivel local. Recuperar nuestra vida social de la violencia y el crimen se debe conseguir mediante la colaboración cercana entre el Gobierno que se hace cargo, y la sociedad civil, la iniciativa privada y los medios de comunicación.

Las mexicanas y los mexicanos tienen que sentir que ya nadie está solo frente a una inseguridad tan grande, y que somos una población que se reconcilió y que, con paso firme, avanza hacia una nación recuperada.

La reconciliación también es respetar el Estado de derecho, observar escrupulosamente la ley y que su aplicación no admita excepciones,

La ley es el alma de las sociedades. Cuando esta comienza a alejarse de ello, comienza a degenerarse y a alterarse la convivencia armónica.

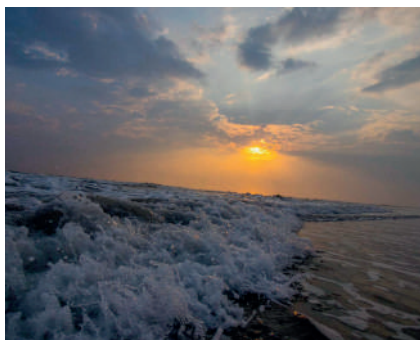


Verde.

Cambio responsable para un futuro sustentable

México tiene abundantes recursos naturales y, en gran medida, se sostiene del aprovechamiento de estos. Sin embargo, la situación peligra por los daños derivados del cambio climático, que avanza rápidamente, y por la gestión irresponsable de los recursos naturales. Este desarrollo devastador amenaza nuestro patrimonio cultural, la economía y el bienestar colectivo. Empeora las condiciones de la población más desfavorecida, y con ello aumentan la desigualdad y la división social.

El Plan de Reconciliación por México está dedicado a atender esta situación con urgencia, antes de que sea demasiado tarde. Se enfoca en un uso responsable de nuestro medio ambiente, sus recursos y nuestro patrimonio cultural, que reduzca las desigualdades y genere un crecimiento económico sostenible con nuevas oportunidades de trabajo.

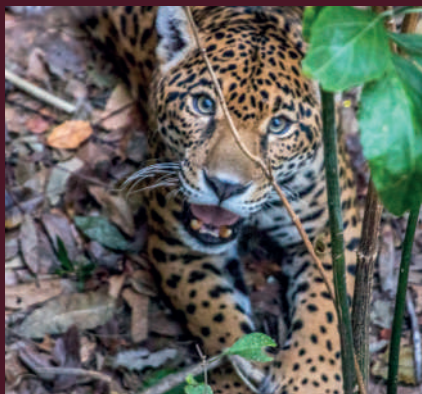




Lo anterior incluye impulsar una estrategia nacional para alcanzar la deforestación cero en el año 2030. Igualmente, tenemos que transitar hacia una tecnología verde y fuentes de energía renovable, e implementar un ambicioso plan para lograr neutralidad en emisiones de carbono.



Esto se debe hacer en estrecha cooperación con las comunidades locales, y con el involucramiento de las empresas privadas. Solo así México podrá lograr las bases económicas de una sociedad de bienestar sustentable y evitar que un mundo con responsabilidad climática decida no comprar nuestros productos.

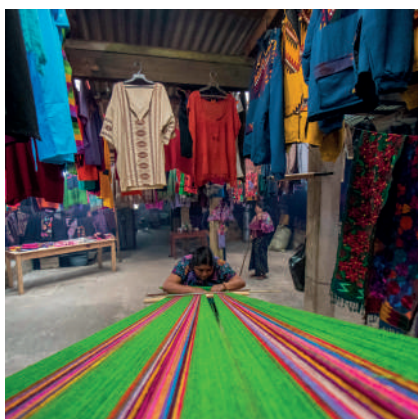
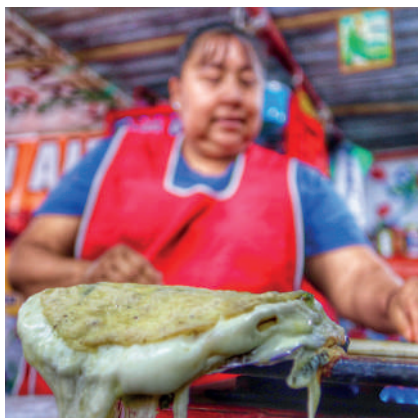


Próspero.

Un México productivo que destaca en el mundo

La mayoría de las mexicanas y los mexicanos nos sentimos orgullosos y seguros de la grandeza de nuestra nación. Tenemos la convicción de que su potencial es extraordinario. A pesar de ello, más del 70 por ciento de la población cree que el país está lejos de ser el que se desea, y más de una tercera parte piensa que el futuro no va a mejorar, sino que se complicará.

Al mismo tiempo, en el mundo se habla cada vez menos de todo aquello que hace destacar a México por su esplendor y, en su lugar, son las tendencias negativas las que resaltan. No tiene por qué seguir siendo así. Pocos países en el planeta tienen tantos recursos, como el nuestro, para crear riqueza, generar crecimiento y lograr competitividad para eliminar la pobreza y la injusticia social. Nuestra nación tiene lo que se requiere, pero se necesita un plan ambicioso, enfocado en aprovechar todo ese potencial.





El Plan de Reconciliación por México plantea un desarrollo económico sano y fuerte, por medio del robustecimiento de la industria, aumentar la inversión pública y privada, así como generar la certidumbre política y certeza legal que se necesita para dirigirse hacia un futuro prometedor. También ubica a la ciencia e innovación entre las herramientas principales para incrementar nuestra capacidad de competir, y prioriza la tecnología para por fin romper con la lógica de que el campo nacional nos genera gran riqueza, pero a la vez enfrenta una pobreza paralizante.

Determinado a aprovechar el potencial que se tiene, no es suficiente que el turismo se desarrolle en forma positiva. El Plan propone hacer más para convertir a México en una verdadera potencia turística y distribuir mejor los beneficios. Forma parte de un esfuerzo dedicado a hacer que nuestro país destaque no sólo como un destino de viaje, sino como un aliado comercial atractivo y un actor de altura a nivel internacional.

De esta forma, el Plan de Reconciliación por México es el mejor aliado para la población en la creación de un país próspero y con justicia social.



¡Únete a la reconciliación!

¿Quieres saber más sobre el proyecto?
Escanea el código.



ReconciliaciónXMéxico

